

Emmanuel College
Cambridge



20 Agosto

44
Mi querido Gregorio: la novia de mi amigo se llama Evelyne Benoit, y vive en St. Margaret's Road, Oxford. Pregunta por Mademoiselle, porque la madre ~~tiene el nombre~~ igual. Son belgas. Están ya advertidas de tu visita. El retrato es encargo de José Contreiras, uno de los chicos portugueses que viven en este colegio.

Sí, el estudiante que se suicidó era el mismo que tú dibujaste un día en mi habitación. Hace unas semanas tuvo lugar la autopsia, y aunque quisieron ocultar el asunto, es evidente que se ~~murió~~. Yo le encontré en la calle el día anterior a su suicidio, y el chico estaba de buen humor, quedando en que nos veríamos otro día. Es terrible pensar cómo pasamos unos al lado de otros, sin comunicación alguna, con nuestras penas y miedos ocultos dentro.

El otro día, ~~cuando~~ por la tienda esa de la Cruz Roja, ya sabes, frente a Trinity, vi en el escaparate un marco con el retrato de Stanley Richardson. Entré y lo compré. Supongo que la fotografía estaba en casa de su madrina, y ~~que a lo más~~ ~~esta~~ ~~habrán~~ vendido, o regalado, chismes y cosas que los herederos no querían, porque hallé detrás del retrato parte del nombre de esa señora.

Todo esto no es muy alegre. Está lloviendo y las campanas, por ser domingo y de mañana, tocan esos sonos tan tristes de las campanas inglesas. Hemos tenido bastantes días de sol y de calor hermosos, pero sin duda el verano se acabó ya.

En medio de todo tengo el consuelo de que mi amor no se va tan pronto como yo creía. Estará aquí hasta bien entrado septiembre. Y además no se irá fuera del país, al menos este año, así que acaso podremos vernos en Londres, donde vive, o en otra parte.

Todo lo que me dices respecto a mi amor es cierto, y ya lo sabía. Pero, Gregorio, ocurre en eso como con tantas otras cosas que hemos discutido sin estar de acuerdo, y es que mi amor no es tranquilo, ni atiende a mi placer o mi conveniencia: desde el primer momento que vi a esta persona, tomé

1) En el piso principal de la misma casa, o en el de la casa de al lado, por yo en Heuley los días de mi primera visita a Cambridge.

posesión completa de mí. Yo no me pertenezco ahora. ¿Cómo puedo pensar en escribir, ni en lo que ese amor me pueda dejar, cuando lo único que quiero de ese amor es "la presencia y la figura", como dice San Juan de la Cruz; la presencia constante hasta que mi afecto muera, o yo muera antes que mi afecto? Qué pobre me parece ahora toda literatura, en comparación con este arán de eternidad muda amorosa, de mirar frente a frente en silencio otros ojos, y entrar-se por ellos, y anegarse en ellos en vida y en muerte.

La otra noche hubo en la habitación de Trend una sesión de música española. La habitación era pequeña y había poca luz. Después de algunos años, oí de nuevo canciones andaluzas, y mi emoción fué tal que tuve que cubrirme la cara con las manos y llorar, aunque ya ni me importaba que los otros me viesen. Aquella mañana yo había decidido no ver más a mi amor, y la música de mi tierra, apasionada y honda, me traía a mi alma el amor que yo quería arrojar de mí, y al mismo tiempo la certeza de su inutilidad, de su fatalidad inevitable.

Creo ahora que mi amor me quiere, me quiere a su manera. A veces no me importa su frialdad, porque mi cariño es grande, y vale por dos. Pero otras veces, cuando le veo más a menudo, separarme de él, hasta el día próximo en que debo verle, es tan duro como si me arrancaran subitamente mi propia vida; yo no soy yo, sino el ser a quien amo, y si se ausenta ando como un fantasma, vacío, lleno de nostalgia, deseando unirme de nuevo con el cuerpo ausente.

Cuántas necesidades debo haberte escrito. Pero tú eres el único que puedes disculparlas y comprenderlas.

Adios, Gregorio. Te abraza

Fundación Gregorio Prieto

LMS

Buscaré habitación. Si vinieras antes del quince de septiembre, tendrías la de un amigo mío, que vuelve después de dicha fecha; y mientras podríamos tratar de hallar algo agradable y conveniente para ti.